

RESSENYES

doi: 10.1344/Svmma2013.2.7

ARMENTEROS MARTÍNEZ, Iván, 2012. *Cataluña en la era de las navegaciones. La participación catalana en la primera economía atlántica (c. 1470-1540)*, Vilassar de Mar-Lleida: Fundació Ernest Lluch – Editorial Milenio.

Hasta hace poco tiempo y con la excepción de notables historiadores como Vicens Vives o algunos trabajos dedicados a la presencia mallorquina en la evangelización del archipiélago canario, la imagen tradicional que se nos había mostrado del comercio catalán de finales de la última centuria del medievo presentaba a Barcelona y otras localidades de la región como ciudades alejadas del modelo económico que se estaba implantando en aquellos momentos y que tenía a la expansión atlántica y a los mercados norteafricanos como centros de negociación más importantes. Se salvaba de aquella imagen Valencia, menos condicionada por los acontecimientos políticos y militares que sacudieron a la Corona de Aragón en la segunda mitad del Cuatrocientos, lo que permitió a esta ciudad sortear los problemas y atraer a los mercaderes, compañías y productos que sustentaban los intercambios entre el Mediterráneo y el Atlántico.

Aquella imagen comenzó a modificarse cuando los trabajos de Maria Teresa Ferrer, David Igual, María Dolores López o Antonio Ortega pusieron de relieve la importancia de las relaciones entre las ciudades de la Corona de Aragón y el mundo atlántico que se abrió a los hispanos desde la segunda mitad del siglo XIII. Pero la obra que comentamos y el autor que afrontó su realización tienen la virtud de avanzar un poco más al abordar un tema apenas cultivado, cual es la participación de Cataluña en la llamada “Era de las Navegaciones”, entendiendo por éste término el nuevo marco de relaciones entre el Viejo espacio Mediterráneo y Nuevo Mundo Atlántico.

Esta aportación tiene un doble valor, pues además de señalar el impacto de dicho proceso en el Principado aporta nueva documentación que enriquece los conocimientos generales sobre el mismo.

El autor, Iván Armenteros Martínez, es un joven investigador vinculado a la Institución Milà i Fontanals del CSIC en Barcelona y a las líneas de trabajo que Maria Teresa Ferrer, Josefina Mutgé o Roser Salicrú han llevado adelante para definir mejor los procesos que rodearon la actividad mercantil catalana a finales de la Edad Media. La trayectoria de Iván –becario de la Fundación Ramón Areces, doctor por la Universidad de Barcelona y contratado postdoctoral en el LabexMed de la Université Aix-Marseille– demuestra que nos encontramos ante un joven y cualificado historiador. Su tesis doctoral, dedicada a la esclavitud en Barcelona a finales del siglo XV, y el premio de investigación de la Fundación Ernest Lluch –que da origen a este libro que comentamos– son la muestra del trabajo bien hecho y de la consolidación de un historiador.

El estudio tiene dos partes bien definidas. La primera, que comprendería a los tres primeros capítulos, analiza los cuadros generales de las transformaciones acaecidas en el espacio geográfico y económico que es objeto de estudio. La segunda parte, capítulos cuatro a seis, profundiza en el papel que jugaron los catalanes en el ámbito atlántico europeo y americano que se abrió a sus intereses desde el mismo momento en que estuvieron al alcance del resto de los europeos. El trabajo se complementa con un amplio repertorio bibliográfico y con algo que ya no es muy común en libros de este tipo: un útil índice toponímico y onomástico que facilitan la consulta de la obra.

Además de su indudable capacidad de trabajo –el autor simultaneó la redacción de su tesis con la investigación que dio origen a este libro– esta obra ha sido posible gracias a la enorme masa documental conservada en los archivos de Barcelona. De entre ellos, el Archivo de Protocolos de la ciudad ha sido uno de los más importantes, ya que conserva un amplio legado documental. Desde finales del siglo XIII y, sobre todo, desde mediados del XIV, el volumen de documentación notarial es tan extraordinario que la dificultad reside más en el número de escrituras que hay que consultar que en el grado de deterioro o pérdida que han sufrido las series documentales. Para el periodo cronológico que se propone en esta investigación (reinado de Fernando II de Aragón), el volumen asciende a más de dos mil registros correspondientes a más de ochenta notarías de la ciudad. La consulta de tan ingente cantidad de registros sólo se puede explicar por el despliegue de un trabajo largo e intenso al que no todos los licenciados están dispuestos. Las notas a pie de página nos demuestran que de todos ellos sobresalen los registros de los notarios Pere Triter, Andreu Mir y su hijo Lluís Carles Mir, custodios –por lo que se observa en el libro– de numerosas actas que recogen todo tipo de instrumentos vinculados con el comercio (seguros, fletes, compraventas, etc.). A este grupo de fuentes el autor le añade su conocimiento del Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona, donde las serie generadas por el *Consell de Cent* le permiten analizar la influencia que las ordenanzas y otras disposiciones municipales tuvieron sobre la regulación mercantil que afectó al comercio catalán en el Atlántico.

El primer apartado de la obra está consagrado a Barcelona como principal ejemplo de las transformaciones catalanas en la Baja Edad Media. En él se pasa revista a uno de los temas centrales de la historiografía sobre esta época: la evolución del “imperio de los mercaderes catalanes”, desde sus orígenes en la segunda mitad del siglo XIII hasta el *redreç* de finales del XV. Frente a la imagen tradicional de un declive permanente e inexorable, el autor señala un constante proceso de adaptación y se esfuerza en separar los fenómenos coyunturales de los estructurales. En este contexto de permanente transformación se plantea que la reactivación económica hay que buscarla no sólo en la recuperación de los mercados orientales sino también en la apertura al Atlántico.

El segundo y tercer capítulo están consagrados a la metamorfosis operada en el ámbito atlántico, que deja de ser un lugar de fronteras para convertirse en la encrucijada de las grandes rutas

marítimas. Este proceso conoce dos momentos, perfectamente sintetizados por el autor. El primero, con importante participación de marinos mallorquines y catalanes, ocupa el final del siglo XIII y todo el XIV, con una intensificación tras el cierre de los accesos a Asia. Durante el mismo se exploran las rutas transaharianas y se redescubre el *Mediterráneo Atlántico* (Canarias, Madeira y, tal vez, Azores). El segundo periodo se inicia en 1434, tras el paso del Cabo Bojador, y concluye con la circunnavegación de África y el descubrimiento de América. Sus objetivos económicos se acentúan mediante la colonización de los archipiélagos atlánticos y la creación de factorías costeras que obtienen los productos sin la intermediación de los circuitos caravaneros. En ese contexto surge una nueva economía, centrada en dos productos: esclavos y azúcar. Ambos contaban con una larga tradición en el Mediterráneo, pero el autor se encarga de analizar las transformaciones que se operaron en la comercialización de estos bienes gracias a la evolución tecnológica, a los cambios ligados al consumo, a los modelos productivos que se implantaron de nueva colonización y a los métodos para la obtención de los esclavos.

La segunda parte de este libro –capítulos cuatro a seis– es, quizás, la más novedosa y la que aporta un mayor caudal de datos y referencias hasta ahora desconocidas. Iván comienza recordándonos el papel de Berenguer Granell y Joan Boscà al frente de la escuadra enviada a La Mina en 1478 o el que jugó Valencia en la apertura de los contactos comerciales con el Atlántico y, especialmente, las relaciones que mantuvieron algunas compañías y mercaderes establecidos en la ciudad con Lisboa, Flandes o Madeira. Continúa demostrando que entre el fin de la guerra civil catalana y los años ochenta del siglo XV Barcelona recuperó su capacidad mercantil y, sobre todo, que se fue transformando en un centro financiero donde se aseguraban operaciones que utilizaban los puertos andaluces como base para comerciar en el Atlántico africano. Las reformas jurídicas emprendidas por los *consellers* de la ciudad con las que se intentaban proteger la iniciativa catalana en el Atlántico Medio y el aumento de la presencia portuguesa, vasca o andaluza (destaca la compañía de Pedro Susán, judeoconverso sevillano) en Barcelona no hicieron sino afianzar la apuesta por los circuitos atlánticos. El siguiente paso ha sido demostrar como numerosos mercaderes, sin abandonar sus intereses mediterráneos, fueron trasladándose a Andalucía o asegurando mercancías que se transportaban desde cualquier puerto del sur de Castilla hasta Barcelona. Y, para demostrarlo, presenta, entre otros, los casos de Gabriel Prats, Amador Parets y su hijo, Jaume Bertran, Bernat Serra, Francí Vicens o el de los Viastrosa, una dinastía de mercaderes que desde mediados del siglo XV ocupaba un lugar destacado entre la clase mercantil catalana.

El quinto y sexto capítulos el autor los dedica a lo que considera como la consolidación de la presencia catalana en el Atlántico, ligándola a los beneficios que generaba la trata de esclavos africanos y canarios o a los intereses que generarían las plantaciones azucareras de los archipiélagos y, más tarde, americanas. Confirma su tesis con una muestra de 144 seguros marítimos contratados en Barcelona durante la última década del Cuatrocientos, en los que predominan la carga de

esclavos en naves que se dirigían hacia la Corona de Aragón y el paulatino abandono de rutas que no se dirigiesen hacia Andalucía, Portugal o Canarias. Sin embargo, la mayor aportación del quinto capítulo seguramente es la confirmación de la actividad mercantil de dos grandes linajes catalanes establecidos en Andalucía. La correspondiente al mercader Pere Benavent y la que desplegó la compañía de los Font (especialmente los hermanos Miquel y Rafael Font). Ambas familias eran conocidas por la historiografía, pero la cantidad de noticias inéditas procedente de la documentación catalana que Iván Armenteros aporta demuestran su éxito empresarial y explican el arraigo que los Benavent y los Font (además de todos los catalanes que estaban a su servicio, como Gabriel Socarrats, Marc Robert de Montserrat, Berenguer de Rafes, Jaume Jové, etc.) tuvieron en Jerez de la Frontera, Cádiz, Canarias o América.

El sexto y último capítulo, el autor lo dedica a desmontar una vieja y arraigada tradición historiográfica. Nos referimos al hecho del debate que ha habido acerca de si los naturales de la Corona de Aragón fueron excluidos o no de los intereses que se abrieron a los reinos de Fernando e Isabel tras el Descubrimiento de América. Por si los trabajos de J. M^a. Delgado, A. García Baquero o C. Martínez no eran suficientes para demostrar que nunca existió una exclusión legal ni una prohibición expresa para que los catalanes o aragoneses fueran apartados de comercio indiano, Iván Armenteros, con su notable conocimiento del Archivo de Indias, ofrece un amplio repertorio documental y bibliográfico sobre la presencia catalana en Indias. Desde la participación en la organización de las expediciones colombinas de Lluís de Santángel, Joan Coloma, Pere Margarit, etc., al envío de los religiosos liderados por el jerónimo catalán Ramón Pané, el traslado a La Española de mercaderes como Gabriel Forn, Francesc Gisbert, Damià Morell, Joan Serrallonga o Joan Font (sobrino de los citados Rafael y Miquel Font), pasando por la participación en la expedición del veneciano Sebastián Caboto, hasta llegar a la descripción de las aventuras y desventuras del catalán Lázaro Font en la búsqueda de El Dorado, componen un panorama que demuestra claramente que las posibilidades económicas que se abrieron en América también beneficiaron a un nutrido grupo de catalanes.

Desgraciadamente, la confirmación historiográfica de hechos como estos tardan mucho tiempo en divulgarse por lo que, a pesar de los esfuerzos realizados por Iván Armenteros y otros autores, nos tememos que aún queda mucho esfuerzo de difusión para que el conocimiento científico llegue a un público más amplio que el estrictamente académico.

En definitiva, los valores que atesora este libro y que le hacen merecedor de ocupar un puesto relevante en la historiografía hispana son numerosos. Aunque sólo sea por demostrar la notable presencia catalana en ciudades como Cádiz, Sevilla o Jerez, hasta ahora desconocida, por ampliar notablemente lo que ya sabíamos sobre la importancia de familias como los Font, Benavent, Viastrosa, Serra, etc. en la expansión atlántica de los reinos ibéricos, o por derribar el mito de la ausencia catalana en la colonización del Nuevo Mundo, y demostrar que no sólo participaron,

sino que esa contribución se explica por el arraigo y experiencia que ya habían adquirido por sus intereses en Andalucía o Canarias mucho antes que Colón emprendiera su viaje de Descubrimiento.

EDUARDO AZNAR VALLEJO

JUAN MANUEL BELLO LEÓN

Universidad de La Laguna (Tenerife)

BONFIELD, Christopher; HUGUET-TERMES, Teresa; REINARZ, Jonathan (eds.), 2013. *Hospitals and communities, 1100-1960*. Oxford [etc.]: Peter Lang.

La *International Network for the History Hospitals* (INHH), sota el patrocini de la *European Association for the History of Medicine and Health*, va néixer el 1998 amb l'objectiu d'interrelacionar i d'oferir un espai de debat a investigadors d'àmbits universitaris i/o culturals de diferents països, units per un interès comú: l'estudi històric dels hospitals. Des de llavors, i amb caràcter bianual, organitza unencontre científic internacional que ha servit de plataforma per donar a conèixer i impulsar recerques enfocades des d'òptiques ben diverses, sense cap mena de restricció temporal o geogràfica. Amb aquest esperit, el 2007 va publicar *The impact of hospitals, 300-2000* (ed. J. Henderson, P. Horden i A. Pastore), una obra fonamental que incloïa una selecció de les principals aportacions fetes en les dues primeres reunions celebrades el 1999 i 2001 a Norwich i Verona, respectivament.

Enguany, han sortit a la llum dos exemplars més que, com l'anterior, porten el segell de la prestigiosa editorial Peter Lang. D'una banda, *Hospital life: Theory and practice from the medieval to the modern* (ed. L. Abreu i S. Sheard), que aplega les contribucions del sisè encontre de la INHH que va tenir lloc a Lisboa l'any 2011. De l'altra, el present volum *Hospitals and communities, 1100-1960* editat per Jonathan Reinartz, Christopher Bonfield i Teresa Huguet, que recull les ponències de la cinquena trobada duta a terme a la Institució Milà i Fontanals (IMF-CSIC) de Barcelona l'abril de 2009. En aquest cas, es posa l'accent en l'estret lligam documentat entre els hospitals i la comunitat o les comunitats –en plural– que els encerclaven i que, de retop, van condicionar llur *modus vivendi* i *operandi* amb el pas dels segles. Si bé no es tracta d'un tema original dins de la historiografia hospitalària, cal advertir que la majoria d'estudis apareguts fins a la data l'havien afrontat de manera parcial, car es limitaven a l'anàlisi d'uns conjunts o àrees geogràfiques determinades. Així ho reivindiquen els editors en la introducció del llibre, al subratllar que el seu esperit es tractar aquest vincle entre hospitals i comunitats des d'una multitud de mirades, a través d'un grapat d'exemples pertanyents a diversos períodes i països –que, fins i tot, ens traslladen a l'altre costat de l'Atlàntic–, sense perdre de vista les variables significatives que es poden derivar del mot 'comunitat', les quals poden depassar el camp estrictament històric, per inserir-se de ple en disciplines com la sociologia o l'antropologia.

No obstant això, el lector no hi trobarà només al·lusions a aquella relació bidireccional, sinó que en paral·lel s'hi aborden molts altres aspectes que *a priori* podrien semblar complementaris, però que sovint esdevenen protagonistes. Ens referim, a tall de mostra, a la polivalència atresorada per les institucions assistencials, amb independència del lloc o l'època en què van funcionar; al paper cabdal exercit pels seus promotors i gestors; al diàleg entre els edificis i el seu entorn territorial immediat; a la implicació dels òrgans municipals, reials i/o eclesiàstics en la seua fundació i/o finançament; i a moltes altres qüestions que redunden en el caràcter obert i en la vocació interdisciplinària dels autors que participen en aquesta obra col·lectiva.

Resoldre el trencaclosques d'un llibre com aquest, que com hem apuntat parteix d'un plantejament polièdric i circumscrit a un dilatadíssim període de temps (1100-1960), s'albirava com una tasca feixuga ja que per força havia de ser restrictiu, atesa la impossibilitat d'abraçar-ho tot, de tal manera que hom sempre hi trobarà mancances o llacunes. Tanmateix, el resultat final resulta força coherent gràcies, en part, a la distribució dels articles en cinc blocs temàtics molt ben triats: "Comunitats i aïllament", "Comunitats i pobres", "Comunitats amagades (o al marge)", "Comunitats i guerra" i, finalment, un apartat al marge titulat "Comunitats virtuals: el futur".

El leimotif de la primera part és l'aïllament, sovint aplicat com a mesura preventiva però que també se sols associar de forma implícita amb la idea d'exclusió social. John Henderson, per exemple, prenent com a punt de mira la Florència del s. xvii, ens parla del caràcter isolador d'alguns hospitals en temps d'epidèmia, mentre que Jane Stevens Crawshaw ens il·lustra la complexa xarxa de llebroseries insulars erigides en la llacuna perifèrica de Venècia durant l'edat moderna. Al seu torn, Rafaël Hyacinthe insisteix de nou en la lepra, però ens trasllada al Pròxim Orient de les croades. El focus principal de la seua investigació és el *leprosarium* de Jerusalem (c. 1099-1259), en el qual, els pacients vivien reclosos en un espai tancat però amb el convenciment d'assolir la redempció mitjançant la paciència i la resignació, fins al punt que, paradoxalment, la mateixa malaltia adquiria tints de santedat. Per la seua banda, Rita Pemberton examina les relacions entre hospitals i comunitats a Trinidad i Tobago entre 1876 i 1938, un país que per raons històriques i geogràfiques resultava idoni per a la creació de nosocomis aïllats especialitzats en l'atenció de la lepra, la tuberculosi i altres afeccions altament contagioses.

En el segon bloc s'afronta el vincle entre les comunitats i els seus membres més pobres, a través de diferents models de caritat i d'institucions d'indrets i èpoques diverses, que s'anaren adaptant als canvis socials, econòmics, religiosos i polítics de cada moment i de cada lloc particular. Carole Rawcliffe, com de costum, ens obsequia amb una lliçó magistral en la qual posa de relleu les dinàmiques religioses de les comunitats que residien en els hospitals anglesos baixmedievals dedicats a l'acolliment i atenció dels leprosos. Quant a l'article de Teresa Huguet gira, fonamentalment, entorn a l'hospital de la Santa Creu de Barcelona, fundat el 1401 gràcies a l'impuls d'una sèrie d'actors laics i clericals, amb noms i cognoms, que integraven l'*élite*

urbana de la Ciutat Comtal. Però ahora s'endinsa en un altre aspecte crucial, complex i sovint hiperbolitzat: el procés de medicalització dels establiments de salut de l'Antic Règim. Pel que fa al capítol signat per Josep M. Comelles, planteja una interessant reflexió sobre les polítiques sanitàries a Catalunya des dels temps medievals –amb les tesis de Francesc Eiximenis al capdavant– fins arribar a les portes de la contemporaneïtat. En darrera instància, Laurinda Abreu se centra en la proliferació de confraries *misericòrdias* a Portugal que varen facilitar la creació i gestió de centenars d'hospitals en els ss. XVI-XVIII. Aquest fenomen, però, no fou res més que la conseqüència natural de la reforma sanitària i assistencial que s'hi havia emprès d'ençà del darrer quart del s. XV sota les directrius de la corona.

En els tres capítols del tercer bloc es tracten, des de punts de vista ben diferents, el rols i les respostes individuals o comunitàries que es podien donar en entorns marginats, oblidats, castigats i estigmatitzats. Debbie McCollin, per exemple, revela com al llarg del s. XX, els leprosos blancs del Carib sovint preferien restar amagats a casa abans de recalar en les colònies insulars creades per fer front a la malaltia. El cas particular de Chacachacare, a més, esdevé el marc idoni per explicar els estrets lligams establerts entre les comunitats autòctones, els pacients, els seus familiars i també amb els turistes que, sobretot en la temporada estival, omplien l'illa. Les conclusions que desprenen aquest tipus de centres són similars a les que ens presenta Stephen Kenny, a propòsit dels hospitals d'esclaus a l'Amèrica del Sud durant el s. XIX.

Indubtablement, els conflictes bèl·lics són una de les principals causes de destrucció i divisió de comunitats. Al respecte, la quarta secció del llibre posa damunt de la taula dos interessants exemples distants geogràficament i temporal. En el primer, Jon Arrizabalaga, Pablo Larraz-Andía i Guillermo Sánchez-Martínez fan una valuosa lectura de l'hospital fundat en el segon quart del s. XI a redós del monestir benedictí de Santa Maria d'Irache, a tocar de la localitat navarresa de Lizarra. Emperò, els autors se centren en el paper jugat durant la segona guerra carlista (1873-1876), que fou especialment rellevant no només des del punt de vista pràctic de l'atenció dels soldats malalts i ferits, sinó també perquè es va voler 'vendre' –en el bon sentit de la paraula– com un exemple modèlic d'assistència mèdica de campanya, que ajudés a neutralitzar o mitigar la imatge reaccionària dels carlistes que s'havia anat estenent per tot el continent i fins per ultramar. Un enfocament ben distint, en canvi, és el que destil·la el treball de Peter Waldron quant a la xarxa hospitalària russa durant la Primera Guerra Mundial.

El llibre es tanca amb un interessant exercici-reflexió signat per Christopher Bonfield, que esbossa les conclusions d'un ampli projecte que ha permès, amb matisos, reconstruir virtualment l'estructura i els diferents ambients del Great Hospital de Norwich, fundat el 1249 pel bisbe Walter de Suffield. Per bé que aquest capítol resulta altament estimulants per les potencialitats tècniques, metodològiques i didàctiques que s'hi exposen, el text només aconsegueix la seua significació plena un cop s'ha pogut contemplar l'esplèndida i acurada recreació en 3D de l'edifici, a través de la xarxa o del pertinent cd –que no s'inclou amb la publicació–.

En conclusió, aquest llibre demostra que l'estudi dels hospitals no es pot emprendre sense tenir en compte els actors actius –valgui la redundància– i passius que integraven les seues respectives comunitats, i tampoc sinó gaudim d'un coneixement profund de les societats a les quals van pertànyer. En altres paraules: les històries dels hospitals no són exclusivament històries de centres mèdics o de salut, ans ofereixen un ventall molt més ampli de dades que, per exemple, permeten endinsar-nos al cor d'unes comunitats molt concretes. Tanmateix, i malgrat l'esforç encomiable dels editors, aquest volum suposa una brostada, fonamental, però al cap i a la fi una brostada d'un debat molt més ampli, però que de ben segur servirà d'estímul i de punt de referència inexcusable als futurs investigadors interessats en el tema.

ANTONI CONEJO

*Institut de Recerca en Cultures Medievales
Universitat de Barcelona*

DIANA, Esther, 2012. *Santa Maria Nuova, ospedale dei fiorentini: Architettura ed assistenza nella Firenze tra Settecento e Novecento*, Firenze: Polistampa.

En las últimas décadas, los estudios históricos sobre la conversión de las instituciones hospitalarias en espacios de medicalización han experimentado una profunda renovación. Un ejemplo diáfano de este nuevo enfoque es el presente volumen firmado por Esther Diana Dioniso. La doctora Diana es la arquitecta responsable de las labores de restauración y recuperación del hospital de *Santa Maria Nuova* de Florencia y secretaria científica del *Centro di Documentazione per la Storia dell'Assistenza e della Sanità Fiorentina*, una entidad cuya finalidad es promover iniciativas de divulgación y de salvaguarda de la historia de las instituciones sanitarias de la capital toscana. En cuanto a sus preferencias investigadoras, principalmente se ha ocupado del estudio arquitectónico y social de los hospitales florentinos, mostrando una especial atención en las transformaciones que han experimentado desde el siglo XVIII hasta nuestros días. En este caso, el libro gira en torno al citado hospital de *Santa Maria Nuova*, que la autora utiliza como argumento para plantear un sugestivo análisis a propósito de cómo los entes asistenciales, en tanto que espacios de creación y difusión del conocimiento científico, han modificado la medicina occidental; y también, sobre qué factores externos a la medicina, acéptese la paradoja, han contribuido a mutar igualmente el hospital en una institución preeminentemente médica. El siguiente fragmento, extraído del apartado de conclusiones, resume el espíritu que rige la totalidad de esta obra: “*Santa Maria Nuova* tiene la capacidad de hacer visible todo aquello que, por diversos motivos, permanece escondido detrás de sus muros gracias a su ininterrumpido protagonismo en la historia de Florencia. Así, pues, no sólo revela el papel cultural y científico que, durante siglos, ha jugado en su relación con la ciudad y sus habitantes, sino también, pone de manifiesto aquellos personajes, aquellas funciones, aquellas relaciones entre los enfermos, la

sociedad, los profesionales de la salud, los científicos y los políticos que han formado parte de las etapas de su desarrollo como institución sanitaria”. Esta declaración de intenciones adquiere tintes todavía más notorios si tenemos en cuenta que el hospital de *Santa Maria Nuova* es un centro fundado en el 1288, y que ya desde unas fechas muy tempranas constata un notable grado de medicalización, tal y como han revelado los estudios de John Henderson. Además, no podemos olvidar que el edificio, a pesar de las numerosas y agresivas modificaciones a que ha sido sometido a lo largo de los siglos, en la actualidad continúa siendo el nosocomio de referencia del núcleo histórico y urbano de Florencia.

En lo que concierne al libro propiamente dicho, de entrada sorprende por su formidable aparato visual, fruto de un trabajo incansable, riguroso y exhaustivo que ha permitido reunir, en un único volumen, un sinfín de imágenes, planimetrías y documentos que, por si solos, ya justifican una publicación tan bien cuidada como ésta. En cuanto a la estructura, se organiza en cuatro partes. Después de una breve pero intensa introducción, en que se exponen reflexiones historiográficas que ya dejan entrever lo que nos vamos a encontrar, la primera parte incluye una detallada síntesis alrededor de las nuevas ideas médicas e higiénicas que, a caballo del siglo XVII y XVIII, propiciaron la aparición de un discurso crítico que cambiaría para siempre la concepción del hospital. Diana describe como éste pasa de ser concebido como un foco de mortalidad, de malos olores, de miasmas y de peligros, para empezar a ser visto, a través de los diferentes proyectos de saneamiento, como una institución imprescindible para devolver a la ciudad las condiciones de calidad de vida anheladas por la población coetánea. La segunda parte nos acerca a la génesis y desarrollo de este proceso de modernización mediante el cual, la institución hospitalaria, deja de ser un lugar de reclusión o recogimiento para convertirse en un modelo de referencia ciudadano, tanto a nivel arquitectónico como asistencial, y antesala del sistema de salud moderno. En el tercer bloque, sin duda uno de los más interesantes, se hace un repaso a la progresiva medicalización del hospital, un fenómeno que no supuso, únicamente, cambios a nivel terapéutico o de organización interna. Así, a través de las remodelaciones y variantes introducidas en su arquitectura, la autora explicita como éste se erige en un lugar de diagnóstico apropiándose de una práctica que, hasta entonces, tenía su espacio natural en la cabecera de la cama del enfermo o en el despacho del médico. El libro se completa con un cuarto capítulo dedicado a los efectos del proceso de medicalización que encumbró definitivamente al hospital como un sitio indiscutible e indiscutido de la práctica médica. Aquí se aborda como su funcionalidad sanitaria conforma el nuevo determinante en el imaginario de la población y como esta noción afecta a las dinámicas de los profesionales sanitarios.

En definitiva, *Santa Maria Nuova, ospedale dei fiorentini* es una contribución que viene a enriquecer, de manera manifiesta, el elenco de estudios microsociales que ayudan a comprender, a través de la complejidad y la variedad de los fenómenos sociales particulares, las diferencias

locales en las grandes transformaciones históricas. Dicho en otras palabras, el presente estudio constituye una valiosa aportación al conocimiento del proceso de medicalización europeo, al ofrecer desde el caso local, elementos de reflexión fundamentales para poder entender la compleja y dilatada reforma de las estructuras sanitarias.

JOSEP BARCELÓ PRATS

*Becario predoctoral del Departament d'Infermeria
Universitat Rovira i Virgili (URV)*

MUTGÉ I VIVES, Josefina, SALICRÚ I LLUCH, Roser, VELA AULESA, Carles (eds.), 2013. *La Corona catalanoaragonesa, l'Islam i el món mediterrani. Estudis d'història medieval en homenatge a la doctora Maria Teresa Ferrer i Mallol*, Barcelona: CSIC.

Questo libro rende omaggio al lavoro di una studiosa infaticabile che, nell'arco della sua carriera, ha aperto numerosi percorsi di ricerca in ambito catalano, iberico e mediterraneo. Gli interessi scientifici di Maria Teresa Ferrer hanno spaziato e spaziano, ma se dovessero essere circoscritti ad alcuni temi centrali certamente questi includerebbero la storia della Corona d'Aragona e il suo rapporto con il Mediterraneo islamico medievale. Anzi, la storia della *corona catalanoaragonesa*, come scandisce il titolo facendo fede alla posizione storiografica assunta in molti anni di carriera dalla stessa Ferrer.

Allieva del Prof. Emilio Sáez, Maria Teresa Ferrer iniziò sin da subito a collaborare con il CSIC, la Universitat de Barcelona e l'Arxiu Historic de Protocols de Barcelona di cui fu una delle prime studiose a poter ordinare ed esplorare i ricchissimi fondi. Nel 1984 conseguì il dottorato con una tesi intitolata *Moros i cristians, almogàvers i collerats a la frontera d'Oriola* e in seguito, come ricercatrice del CSIC, ottenne progetti di ricerca senza soluzione di continuità dal 1982 al 2004 sul tema della frontiera tra cristianità e Islam concepito in senso ampio, ossia tanto dal punto di vista politico-istituzionale, quanto diplomatico, culturale, economico e sociale.

A organizzare questo omaggio alla carriera di Maria Teresa Ferrer sono la compagna di studi e di dipartimento di una vita, Josefina Mutgé, e due allievi, Roser Salicrú i Carles Vela, che hanno sviluppato il proprio lavoro nell'ambito dei progetti di ricerca diretti dalla Ferrer e ne hanno poi rilevato il testimone dal 2004 in poi. Rendono omaggio a questa studiosa più di settanta colleghi. I temi oggetto dei saggi si muovono virtualmente sul percorso scientifico di Maria Teresa Ferrer affrontando numerosi ambiti a lei cari: la frontiera tra cristianità e Islam, le relazioni della Corona d'Aragona con Genova e le altre potenze mediterranee, i rapporti tra la Catalogna, la Sicilia e la Sardegna, la schiavitù e il commercio mediterranei, l'edizione delle fonti per la storia della Catalogna e della Corona d'Aragona soltanto per citarne alcuni.

I saggi presenti in questo volume testimoniano anche le numerose collaborazioni e gli scambi intrattenuti dalla Ferrer con i colleghi sia a livello nazionale che internazionale. Per tanto si sarebbe potuto tentare di organizzare gli articoli per tematiche, in modo che emergesse più chiaramente la relazione degli studiosi con il percorso scientifico di Maria Teresa Ferrer, piuttosto che per ordine alfabetico per autore. Ciò nonostante, oltre che un doveroso riconoscimento al lavoro di questa importante studiosa, questo volume costituisce un contributo significativo alla storia della Corona d'Aragona e del mondo Mediterraneo medievale.

MARIA ELISA SOLDANI

PICCINNI, Gabriella, 2012. *Il banco dell'Ospedale di Santa Maria della Scala e il mercato del denaro nella Siena del Trecento*, Pisa: Pacini Editore.

Dóna plaer poder ressenyar una obra de maduresa com el darrer treball de la professora Gabriella Piccinni, un llibre que clou –esperem que no del tot– una línia de recerca encetada fa més d'una dècada a l'entorn d'un dels més cèlebres i importants hospitals medievals europeus, el senès *Ospedale di Santa Maria della Scala*. Una recerca que, com sempre passa amb els projectes ben fonamentats, depassa de llarg l'objecte concret d'estudi i ens il·lustra també sobre l'assistència i la caritat urbanes i, sobretot, sobre el món del diner a la Siena del segle XIV.

El llibre s'estructura en quatre grans apartats precedits per una introducció doble que permet al lector situar-se en l'espai i en el temps. Sota l'epígraf *Quadri generali* la introducció ens descriu, per un costat, el món dels hospitals baixmedievals italians i, per l'altre, ens situa en la convulsa Siena del *Trecento*, on convisqueren alhora una profunda crisi econòmica i un dels moments de màxim esplendor cultural i artístic de la ciutat. Resulta especialment interessant i aclaridora la conceptualització de Piccinni dels hospitals com a “empreses de la caritat”, idea que ja havia exposat en algun article anterior i que enllaça amb els treballs d'altres autors que ens parlen de l'existència d'una “economia de la caritat” (Marina Gazzini). Des d'aquesta perspectiva, la deriva creditícia d'algunes d'aquestes institucions benèfiques se'ns mostra com una conseqüència fins i tot lògica de la seva funció social de gestionar la caritat pública. De fet, és del funcionament de l'*Ospedale di Santa Maria della Scala* com a banc del que l'autora ens parla en les quatre parts en què s'estructura el gruix de l'obra.

El primer dels apartats ens descriu al detall el mercat del crèdit senès durant els anys 1330 i 1340, tot posant l'èmfasi en les convulsions que sofreix aquest mercat quan s'encadenen tot de bancarrotes de grans companyies i es produeix una manca d'oferta de crèdit, fets que provoquen un augment de les taxes d'interès i l'aparició de nous operadors del crèdit que no sempre segueixen les regles del joc establertes. Aquest agitat moment històric dóna lloc a la proliferació

d'operadors crediticis, entre ells un grup heterogeni de finançadors de l'erari públic que acabaran actuant com a banc, tot i no ser aquesta la seva funció primigènia. Dins d'aquest grup es trobava l'hospital senès.

Piccinni explica seguidament i amb tot detall, en el segon apartat del llibre, com s'organitzava la comptabilitat de l'hospital, descriu la seva gestió interna i de quina manera funcionava com a entitat financera, rebent diners de clients particulars i prestant-ne al Comú senès. En aquest context, resulta molt interessant la història de Pietro Ranieri, un agent de la companyia Gallerani a França que va acabar els seus dies servint com a frare al banc de l'hospital. El Pietro Ranieri –soci de la companyia mercantil– i el “frate Piero” –home de confiança del rector de l'hospital– desenvolupaven les mateixes tasques de transferència i obtenció de capitals; solament canviava la funció final del diner. En aquest sentit resulta molt suggestiu un dels casos que va gestionar “frate Pietro”: es va encarregar de la liquidació de l'herència d'un important banquer senès que havia manat en el seu testament que es rescabalesin tots aquells clients dels quals havia obtingut guanys usuraris. L'operació, d'una gran complexitat comptable i diplomàtica –una part important dels afectats residia a la Xampanya– fou duta a terme amb èxit per “frate Pietro” i descrita magistralment per Piccinni. Tanmateix, el més interessant de l'assumpte és la capacitat que tenia el banc de l'hospital per tal de “blanquejar” diners, ja que era capaç de convertir diners “bruts” obtinguts de la usura en diners que tenien una funció social: la caritat hospitalària, el crèdit al Comú. Per fer-ho, però, necessitava els mateixos professionals que la resta d'entitats financeres, experts que coneguessin el funcionament de les finances i del diner –i els va saber integrar a la gran família de frares i donats de l'hospital– i, en el fons, usava els mateixos instruments i les mateixes tècniques que els canvistes “privats” cristians i jueus.

El tercer apartat del llibre –dedicat a la clientela del banc hospitalari, *La gente*– el compon, a més d'una riquíssima taula en què es buiden en gran part els llibres de comptes del banc hospitalari, un interessantíssim recull d'estudis de cas. El profund coneixement que Gabriella Piccinni té de la bibliografia i la documentació seneses, així com de la història de la Siena del *Trecento*, es demostra a bastament en aquests estudis de cas. Solament així es pot explicar com, a partir de les escadusseres dades que ofereixen els llibres de comptabilitat, sigui capaç de reconstruir les vides –i les misèries– d'un grup ben variat de clients del banc. En aquestes *Microstorie di denaro e di vita* no solament se'ns mostra el quotidià, sovint tant difícil de copsar a partir de la documentació financera, sinó que també plasma les conseqüències personals i ciutadanes de tot el que s'ha explicat anteriorment sobre les crisis financeres, els instruments bancaris o sobre els professionals de la banca. Aquests estudis de casos també il·lustren de quina manera l'hospital va aconseguir, com a institució financera, fer aflorar capital que li va permetre no solament finançar-se ell mateix, sinó fins i tot l'erari públic del Comú. De nou, doncs, aquesta capacitat del banc de l'hospital de convertir el diner –sempre qüestionat moralment– en quelcom de socialment i moralment acceptable i fins i tot útil.

El llibre es clou amb l'estudi de les dificultats que va haver d'afrontar el banc durant la segona meitat de la catorzena centúria. La crisi econòmica d'aquesta època va afectar negativament el banc hospitalari, que va patir seriosos problemes per obtenir líquid i garantir el finançament. Mesures com l'adquisició d'importants relíquies en 1359 –sobretot un clau de Crist i el vel de la Verge– o aconseguir que els pelegrins que anaven a Roma deixessin els seus estalvis en custòdia a l'hospital, no impediren que al tombant del segle xv les “caixes” fossin buides, tot i que l'hospital era aleshores conegut arreu, no solament d'Itàlia sinó també d'Europa.

Tot i aquest “trist final”, l'estudi del banc de l'*Ospedale di Santa Maria della Scala* ens mostra un interessant cas entre dos períodes cabdals en la història financera italiana: l'època de les companyies privades i familiars de crèdit dels segles XII i XIII i l'aparició dels *Monti di Pietà* del 1400, exemple més perfecte de conjuminació de caritat pública i finançament privat. No resulta estrany, en aquest sentit, descobrir que en la fundació del *Monte Pio* de Siena també hi va estar implicat l'hospital. La seva experiència en integrar les pràctiques financeres més avançades del moment amb l'exercici de la caritat pública tal com s'entenia a l'època, sens dubte havien aplanat el camí cap a l'aparició dels monts de pietat.

Tot plegat converteix la lectura i la consulta del treball de Gabriella Piccinni en necessari per a qualsevol estudiós que estigui interessat no solament en la història hospitalària o en la història del crèdit baixmedieval, sinó en la història econòmica i social europea de la baixa edat mitjana. Esperem solament que el treball de Piccinni a l'arxiu de l'hospital doni encara més fruits com aquest que permetin anar perfilant encara més la història de l'hospital, la història del crèdit i, en el fons, la història econòmica i social de l'Europa de la baixa edat mitjana.

CARLES VELA AULESA

SORDINI, Beatrice, 2010. *Dentro l'antico Ospedale: Santa Maria della Scala, uomini, cose e spazi di vita nella Siena medievale. Itinerari e Proposte. 16. Siena: Fondazione Monte dei Paschi di Siena & Protagon.*

L'*ospedale de Santa Maria della Scala* de Siena és un dels complexos hospitalaris d'origen medieval més fascinants que han arribat fins als nostres dies. D'una banda, excel·leix per la seua arquitectura i pel nombrosos tresors artístics que custodia, i de l'altra, convé recordar que fins al 1986 va funcionar com a nosocomi, amb tot el que això comporta per a bé i per a mal. És a dir, malgrat que aquest fet va ser clau per garantir-ne la preservació, també és cert que l'obligà a adaptar-se a les exigències sanitàries i assistencials de cada moment, amb la consegüent modificació, i sovint mutilació, de les estructures primitives. D'ençà del citat

1986, es va endegar la transformació del vell hospital en museu mitjançant un lent procés de restauració i valorització, empresa que no sempre ha estat fàcil ateses les particularitats d'una ciutat com Siena que compta amb un dels patrimonis més rics del món, raó per la qual l'*Scala* ha hagut de rivalitzar amb altres monuments de primer ordre a l'hora de gaudir d'inversions i/o d'impulsar intervencions de rehabilitació. Emperò, per fortuna disposem d'abundant informació: el seu arxiu conté un generós fons documental; l'edifici, malgrat els canvis soferts, presenta un estat de conservació òptim que facilita les anàlisis arquitectòniques i també les dels magnífics cicles murals que decoren les parets; tampoc no podem menystenir les dades aportades per l'arqueologia, fonamentals per comprendre la interrelació amb el seu entorn urbà immediat; i, per últim, l'interès dels historiadors s'ha traduït en un extens catàleg de publicacions, entre les quals figura la que ens ocupa en aquesta ressenya. Tanmateix, *Dentro l'antico ospedale* no és 'un llibre més', sinó una obra fonamental que ens acostava a la realitat d'aquest centre durant l'edat mitjana i que, en paraules de la seua autora Beatrice Sordini, té "com a protagonista el *Santa Maria della Scala*, amb els seus espais, les seues funcions, els seus objectes i amb les persones que hi residien, treballaven i eren acollides".

El volum es presenta en una edició molt acurada, amb nombroses il·lustracions i fotografies de gran qualitat que el fan, *per se*, un producte de gran valor visual. Quant als continguts, s'articulen en dues grans seccions. En la primera s'analitzen els elements estructurals i arquitectònics, així com la seqüència constructiva des de la mítica fundació de l'hospital, fixada a la fi del s. XI, fins a mitjan s. XV. Al seu torn, la segona part se centra en la quotidianitat, posant l'accent en la vida material, la gestió, l'assistència i, per suposat, en els actors que diàriament asseguraven uns serveis mínims d'atenció als pacients que hi eren acollits.

Sens dubte, un dels aspectes més destacats del llibre és que Beatrice Sordini ha estat capaç de posar ordre a l'enrevessada organització interna de l'edifici, la qual era fruit d'un cúmul de factors: juxtaposició de sales longitudinals i transversals obertes amb el pas dels segles; constants ampliacions que, en la majoria dels casos, estigueren condicionades per la xarxa viària que l'envoltava; heterogènia distribució vertical dels espais que s'emmotllen als forts pendents de l'anomenat *Fosso di Sant'Ansano* situat vers el cantó posterior del complex. Igualment, se'n ofereix una explicació coherent al *collage* de materials, d'aparells constructius i d'obertures tapiades que singularitzen la sorprenent façana principal i que una altra vegada són testimoni viu de les empremtes que el pas del temps ha anat deixant en l'epidermis de l'*ospedale*. A més, totes les interpretacions que es plantegen s'han fet des d'una declarada convicció interdisciplinària, ja que el discurs de Sordini es fonamenta en una meticulosa lectura crítica de la riquíssima documentació econòmica i administrativa, tant de la que s'havia donat a conèixer a través d'estudis pretèrits –però que l'autora ha rellegit i que a vegades l'han dut a matisar llur interpretació– com d'altra d'inèdita. Alhora, s'ha fet una radiografia molt detallada dels paraments i estructures conservades, contrastant les conclusions amb les dades subministrades per l'arqueologia.

És cert que encara hi ha molts dubtes sense resoldre, i potser mai no serem capaços de donar-los resposta, però a mesura que hom s'endinsa en la lectura del llibre es cospa que tot el que es diu és fruit d'una meditada i profunda reflexió, sovint compartida amb altres historiadors, arqueòlegs i arquitectes. Aquesta vocació oberta i de col·laboració ha resultat decisiva, per exemple, en la materialització de les esplèndides il·lustracions que acompanyen el llibre, tant les que ens mostren la progressiva evolució de l'entramat urbà dels encontorns de la catedral i de l'hospital, com els 5 dibuixos de gran format, inclosos en les pàgines centrals, que pretenen mostrar de manera hipotètica l'articulació interna de l'edifici a mitjan s. xv.

Tanmateix, a aquest volum se li ha de fer un retret. És una llàstima que s'hagi prescindit d'un aparell gràfic de planimetries; de fet, no n'hi ha cap. Al nostre parer, aquesta mancança dificulta la comprensió i la ràpida assimilació dels continguts –especialment per als lectors que mai no hagin posat els peus al *Santa Maria della Scala*–, ja que si bé els dibuixos i les fotografies resulten aclaridores, no substitueixen la informació que pot aportar una planta, una secció o un alçat, les quals, a més d'oferir una visió de conjunt ajuden a fixar de manera precisa el lloc on es troben tots i cadascun dels ambients que es van esmentant al llarg del text. Així, l'investigador que vulgui anar més enllà, no tindrà cap altre remei que seguir consultant la discutible monografia de Daniela Gallavotti (1985) i el volum especial del *Bollettino d'Arte* de l'any 1986 dedicat a la fàbrica del *Santa Maria*, ambdós rics en aixecaments planimètrics.

En qualsevol cas, cal insistir que *Dentro l'antico ospedale* suposa una fita cabdal i irrenunciable en la historiografia d'aquesta institució gairebé mil·lenària i un treball metodològicament modèlic de com es pot i s'ha d'afrontar l'estudi d'un edifici hospitalari de l'edat mitjana. Beatrice Sordini ha fet un esforç encomiable a l'hora de llegir-lo de manera transversal, contemplant moltes de les variables que permeten entendre'n el seu significat, posar-lo en valor i fer-lo comprensible tot i els canvis experimentats al llarg de la seua dilatadíssima història.

ANTONI CONEJO

*Institut de Recerca en Cultures Medievals
Universitat de Barcelona*